

DECLARACION DE ARIAE PARA LA REUNION DE MINISTROS DE OLADE 19 DE NOVIEMBRE DE 2020

En nombre de los 27 reguladores de energía de 20 países ibero-americanos pertenecientes a la Asociación Iberoamericana de Entidades Reguladoras de Energía-ARIAE, presento mis saludos a los Ministros de Energía miembros de OLADE.

En este momento de incertidumbre provocado por la peor crisis sanitaria, económica y social de nuestro tiempo, entendemos que ningún país, ninguna economía y ninguna sociedad se ha librado de este problema.

Igualmente, ¡ningún país, ninguna economía, ninguna sociedad puede hacer frente a la crisis por sí sola!

Teniendo en cuenta la convicción de trabajar juntos hacia este propósito colectivo, la Junta Directiva de ARIAE se ha reunido ayer en el contexto de la Semana de Energía de OLADE para analizar formas de trabajo y de colaboración que permitan a los reguladores energéticos contribuir a una recuperación **fuerte, resiliente, ecológica e inclusiva** en nuestros respectivos países.

Más allá de las respuestas inmediatas, esta declaración proporciona un análisis de las líneas generales de actuación a medio y largo plazo, que pueden **inspirar las medidas a adoptar por las entidades reguladoras en el camino de la reactivación económica en nuestros países.**

El debate que tuvimos ayer se concentró en dos importantes aspectos de análisis:

El primer aspecto se refiere a las medidas de emergencia que han sido tomadas por los reguladores y los gobiernos durante la pandemia, para garantizar la continuidad de los servicios energéticos, la asequibilidad de la energía y la viabilidad de las empresas.

Verificamos que en el corto plazo los reguladores energéticos lideraron y participaron en conjunto de medidas de emergencia, centradas en las amenazas inmediatas al funcionamiento de los sistemas energéticos, y han abordado cuestiones como:

- la continuidad del servicio,
- el aumento de consumidores vulnerables y
- la seguridad de los sectores energéticos.

Identificamos que los reguladores también han ajustado sus prácticas regulatorias para reducir la carga sobre los actores del mercado y, en algunas ocasiones, sobre sus propios recursos.

Asimismo, la Asociación Iberoamericana de Entidades Reguladoras de la Energía tuvo un rol esencial en realizar un amplio estudio de benchmarking en la región, que continúa en la actualidad, con la promoción de debates y compilación de las mejores practicas entre sus miembros.

Tuvimos especial sensibilidad con la priorización de los servicios críticos, con iniciativas diseñadas para brindar apoyo a los consumidores.

Si bien es importante utilizar criterios predecibles para la eliminación gradual de la emergencia, vale la pena reconocer que los reguladores, a través de un conjunto de medidas, se han adaptado con éxito a las nuevas necesidades en tiempo récord.

Por una parte, mantuvieron el funcionamiento de sus instituciones preservando la seguridad física de su personal (con la extensión del teletrabajo), y por otra, adaptaron sus acuerdos de gobernanza, mediante una mayor coordinación con el ejecutivo en los procesos acelerados de toma de decisiones.

En esa perspectiva de corto plazo, concluimos que desde el comienzo de la crisis sanitaria, los mercados regulados y su gobernanza regulatoria han mostrado un alto grado de resiliencia.

Además, la crisis también ha ilustrado la capacidad de los reguladores para llevar a cabo acciones ágiles e innovadoras, de las cuales se pueden extraer lecciones dirigidas hacia una regulación más flexible y receptiva para el período posterior a la crisis.

Llegamos en ese sentido al según punto de análisis: la perspectiva de medio y largo plazo.

Aparte de las funciones propias del regulador energético de desarrollar y ser garante del cumplimiento del marco regulatorio vigente (velando por la seguridad y la calidad del suministro, la supervisión de los mercados energéticos en favor de la competencia, el establecimiento de tarifas ajustadas a los costes y la cooperación regional), concluimos, en el día de ayer, que el próximo desafío regulatorio sería llevar esta resiliencia hacia delante para adaptarnos a un nuevo futuro, más ecológico e inclusivo, respecto a:

- la estructura del mercado,
- la inversión en infraestructura y
- el rol del regulador energético.

Para lograrlo, tenemos la convicción de que es necesaria una acción decisiva en tres direcciones:

1. **Defensa de la autonomía y independencia de los reguladores.** Somos los responsables de garantizar la eficiencia en el mercado y de la calidad, fiabilidad y asequibilidad de los servicios en beneficio a los consumidores energéticos. Reguladores independientes aseguran la toma de decisiones imparciales, objetivas y basadas en pruebas técnicas que inspirarán confianza en las instituciones públicas y fomentan la inversión.
2. **Importancia de la crisis como oportunidad de aprendizaje.** Reconocemos que la crisis ha sido uno de los mayores experimentos vivos en materia de gobernanza reguladora innovadora y ágil. El intercambio de experiencias brindará información sobre formas de aumentar la eficiencia del regulador en condiciones normales de mercado. La cooperación internacional resultará esencial para lograr esos retos, e aquí reconocemos la importancia clave de ARIAE en ese proceso de cooperación internacional.
3. **Prioridad para la reactivación económica de calidad.** Entendemos que volver a crecer es fundamental, pero es igualmente importante lograr el crecimiento de calidad. Debemos diseñar una recuperación que dé máxima prioridad:
 - A las **personas** para que sea **inclusiva**,
 - Al **planeta** para que sea **sostenible** y
 - A la **prosperidad** que sea **resiliente**.

Sin duda tenemos en nuestras manos una oportunidad sin precedentes que nos ofrece el período de recuperación para "reconstruir mejor".

Nuestra intención como reguladores energéticos es ofrecer las condiciones normativas, técnicas, fiscalizadoras y regulatorias para la impulsar el abastecimiento energético sostenible, desde el punto de vista económico y ecológico, con fines **de optimizar procesos de inversión fuertemente anclados en nuestra transparencia y autonomía institucional.**

¡Cuenten con nosotros en esta valiosa misión!

André Pepitone
Director General de ANEEL
Presidente de ARIAE